

hoy escribe

Patxi Larrainzar (*)

zelatan

Do Re Mi Fa

Una vez más los violentos han ganado la partida. ¡ay, qué dolor, qué dolor, qué pena!

Una vez más y Dios quiere que sea la última, los resultados de las elecciones vascas han desamoblado nuestra pobre alma.

Una vez más y Dios sabe que no será la última, habremos de aguantar la mentira agusanada de los violentos, de que la gente aquí viviente, (que no vasca necesariamente), al votarles a ellos han votado por la ocupación y el desmantelamiento del pueblo que es el titular de esta tierra martirizada.

Una vez más y visto lo visto no ha de ser la última, los Medios de comunicación alentarán a los violentos para que empleen todas sus armas en acabar con los renuentes a dejarse devorar, y hasta les acusarán de incompetencia porque ya son muchos años de guerra y excesivos gastos del erario público para extirpar los últimos focos de resistencia a su benéfica labor españolizadora, sin apenas lograr los cantados triunfos satisfactorios.

Una vez más tendremos que comernos los hígados con cebolla, cuando oigamos a los violentos llamar «misión de paz» al envío de barcos de guerra con terribles armas para meter en cintura al antiguo socio del Golfo que les ha salido por peteneras; y que con parecida hipocresía llaman «pacificar el País Vasco» a meter en cintura a los insurgentes de

aquí a base de ejércitos sofisticados, comandos especializados y demás parafernalia machacante: tarea mucho más fácil que aquella, porque aquí no hay pozos petrolíferos ni ejércitos fundamentalistas que doblegar.

Una vez más y creeremos en milagros si es la última, los tribunales de la llamada Justicia, seguirán absolviendo, justificando y condecorando las acciones de los macro-violentos, mientras condenan, aherrajan y desmigajan a los micro-respondones que se oponen a su acción avasalladora, pues como decía el humorista: «Hay animales tan malos que se defienden cuando los atacan». Y claro, merecen perreras de exterminio.

Una vez más pediremos hasta que se nos pegue la lengua al paladar, la concesión del premio Nobel de la Paz para los titiriteros que sacan sus pantominas a la calle cada vez que hay víctimas de guerra, porque se lo están ganando a pulso: van a conseguir que de nuevo se llame paz a la desolación del cementerio, donde sean enterrados los sueños milenarios de este pueblo pacífico. Son unos genios.

Una vez más y me juego la Casa de Borbón a que no es la última, nos harán leer la historia con las palabras cambiadas. Pues si dicen que fue «la mayor gesta de la Humanidad» el allanamiento, despojo y genocidio más brutal de los siglos, allá por las Américas, otro día hablarán de la fabulosa empresa colonizadora, o sea, de la ocupación, disolución y deglución de todo un pueblo, aquí por las Euskadi, pues ya lo dijo Napoleón: «El imperio es la paz». ¡y cómo no, mi general!

Una vez más confesaremos humildemente que no nos han extrañado demasiado las cifras conseguidas por los violentos en las pasadas elecciones, porque ellos tienen en sus manitas de hierro revestidas de terciopelo legal, todas las armas posibles para torcer a su antojo la voluntad popular: Ellos solitos poseen toda la prensa a disposición de sus dictados, y la tele-

visión y las radios en exclusiva, pues ni siquiera permiten al contrario un trocito de aire para que exprese su verdad, (negando incluso emisoras en euskera al pueblo que lo inventó). Ellos son los dueños del dinero con que sufragar la que llaman «Guerra del Norte», y pagar generosamente a los reptiles, cipayos y quintacolumnistas indígenas (por cierto, ¿de dónde habrá sacado Arzallus los setenta millones que ha pagado a tocateja por el nuevo pisos en los altos de Neguri, y los otros veinticinco para amueblarlo?). Y en fin, ellos tiene atenzados por la barriga a los maestros de la moral, bonzos y pensadores lacayanos, para que califiquen su violencia como justa, equitativa y saludable; y etiqueten de brutal y terrorista la que ejercen los grupúsculos de partisanos que se resisten en las montañas, porque «el pueblo más apacible no podrá gozar de paz justa, si ésta no le place a su maligno vecino», como cantaba Guillermo Tell en la obra de Schiller.

Una vez más y para postre, vamos a tener que sufrir la matraca de los violentos, de que Butragueño es un genio del balompié, cuando está a la vista del más lerdo que es un petardo; o que la Pantoja y la Sara y la Lunares tiene algo que ver con el arte, o que el poblachón manchego que es Madrid se ha convertido en la capital de la cultura europea. Y esto es ya demasiado.

De manera que, aquí se van a necesitar muchos santos que ofrezcan la otra mejilla a los violentos para seguir recibiendo sus sopapos, y las dos mejillas del culo para recibir las patadas de los Butragueños del poder, pues tanto y cuantos votos les dan derecho a seguir zurrándonos la badana.

¡Ay, amá, una vez más los violentos han ganado la partida, qué dolor, qué dolor, qué pena: Mambrú se fue a la guerra, no sé si volverá, do re mi, do re fa, no sé si volverá!

(*) Escritor

PNV + PSOE

Badugu berriro. Abertzale batzu harrituta daude; beste batzu haserre bizián: «nola izan daitezke gobernu aber-tzale bat eratzeo aukera egonda, Arzalluz-ek berriro Mujika Herzog-enganajotzea?».

Hiru hipotesi plazara daitezke. hiru gutxienez:

1) Arzalluz-en ustez Euskadiren erai-kuntza PSOE-ren indarketatik etorriko da. Madrilen sarrera ona duen partidu bat sendotzea komeni zaigu euskaldunoi, gure geroa (gure iragana bezala) Madrilen egongo delako. Etorकिन ere hor daude, euskalduntzeko batere itxurariak erakusten ez dutelarik. Hitz batez, «el PNV hasta» euskaldunoi dagokigunez. Betor PSOE euskaldunak ez direnak biltzera. Hauze da pakto errealista bakarra.

2) Arzalluz-en ustez, helburua lortuta dago. Badugu autonomia Vascondetan, eta kitto. Nafarroarenak egin du, Iparraldearenak egin du. Aurrerago joan nahi dutenak erotuta daude. Zer proposatzen digute, gainera? Savater-ek ongi zedarritu zuena: «Una Albania con boina». Utikan! Errealismoaren izenean, hauze da posible den bakarra.

3) Arzalluz-en ustez, aitorzten ez den helburua lortuta dago, era berean. Ez dakit zenbat etzain liberatuta, ez dakit zenbat teknokrata liberatuta, ez dakit zenbat diruzale, ez dakit zenbat funtzionari, denak liberatuta. Denak, urdaila beterik, eskerronez betirako irabazita. Eta hori gutzia orain arriskutan jarriko? Sekula ezertara iristerik ez zuten askok orain, PNVri esker, 500.000 pezetatako soldata lortu. Eta orain, «autodeterminazioa» abiarazteko, dena arriskatuko? Ezta pentsatu ere! Daukagunari eutsi, eta daukagun hori arriskutan jartzen dutenei egurra. Zcin da kaka? Irakurteak berak erabaki dezala.

TXILLARDEGI

hemeroteca

No (Rosa Montero, «El País», 10-11-90)

(...)Piensen en Africa, ese continente trágicamente arrasado por el sida, en donde las campañas en pro del uso del preservativo no son sino una carrera desesperada, y siempre perdida, tras la creciente estela de la muerte. Allí, en el Africa agonizante y miserable, estubo Wojtyla hace muy poco inaugurando megalomaniacas iglesias; y también allí habló en contra del modesto y salvador condón, ante la desesperación de todos esos médicos que están sudando sangre para enseñar urgentemente el uso del preservativo a los africanos. Y luego Wojtyla dice que los anticonceptivos «ataentan contra la vida»: qué sarcasmo.

Y que quede claro: no se trata de un asunto religioso. Aunque agnóstica, considero tan fundamental la libertad religiosa que siempre lucharé para que todost... puedan practicar su fe sin cortapisas. Pero Wojtyla ya no representa para mi Iglesia alguna; o, en todo caso, representa la anti-Iglesia, la de la Inquisición y Torquemada. No puedo respetar a un hombre que no respeta mínimamente al ser humano.

Y que no me hablen de la infabilidad del Papa: en la historia hay papas venales, y promiscuos, o asesinos... y también fanáticos.(...)

Socialdemocracia abertzale

José Félix Azurmendi, «Deia», 10-11-90

(...)Parece claro que EE está por un proyecto socialdemócrata, sobre cuya concreción hay mucho que esperar, y es evidente que dirigentes de EA se han confesado frecuentemente socialdemócratas. Desde esta perspectiva y desde la experiencia de cogobierno en la Diputación de Gipuzkoa y el Ayuntamiento de Donostia, manifestadamente satisfactoria, no puede extrañar el intento. Otro asunto sería el de venderlo luego por los pueblos, donde el de EE y el de EA (casi siempre ex PNV) tienen rostro, nombre y biografía, y tal vez menos afinidades que las descubiertas por sus representantes capitalinos. Es muy probable que su materialización tendría, a corto plazo y en traducción electoral, más costo que beneficio.

El intento de crear un partido socialista democrático abertzale no es nuevo, si bien es cierto que en-

tonces la adjetivación socialdemócrata gozaba de tan mala prensa, como hoy de buena.(...)

Tal vez haya que recordar, porque los años pasan, las gentes cambian —también cambian de partido y discurso— y las experiencias efímeras se olvidan, que los dos partidos (ESB y ESEI) a pesar de que contaban con personalidades atractivas y relevantes, fracasaron.

Y fracasaron por la misma razón que puede actuar, todavía hoy, contra cualquier nuevo intento en la misma dirección: porque PNV era mucho PNV y porque ETA —y lo que movía— era mucha ETA.

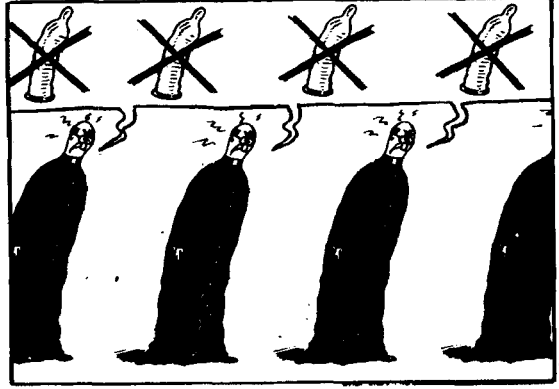
Savater (Carlos Pérez Uralde, «Deia», 10-11-90)

Fernando Savater fue en su día un intelectual libertario que consiguió reunir una nutrida tribu de admiradores alrededor de su obra.(...) Pero un buen día, cegado por alguna luz fulminante, don Fernando se cayó del caballo en el camino de Damasco y las lesiones fueron tan serias que le dejaron irrecuperable. A partir del accidente, (...) Sa-

vater se transformó en un apologeta de la incansable del orden establecido y en un enemigo declarado de cuantos herejes, rebeldes o disidentes osaran ponerlo en cuestión. Su animadversión hacia la izquierda es ya legendaria, casi tanto como su facilidad para despreciar groseramente a sus adversarios cuando sus argumentos de consumado sofista no le parecen demasiado eficaces.(...)

Ahora anda por ahí haciendo pesados juegos de palabras con los

apellidos de sus oponentes, fingiendo un humor un tanto rancio para desembarazarse de la necesidad de utilizar argumentos convincentes y sirviendo con pasmosa fidelidad a sus nuevos señores. Tal vez de este modo llegue a ocupar el Ministerio de Cultura o el puesto de editorialista en el ABC. Aunque, comprobada su experiencia en carreras de caballos, es probable que dedique sus esfuerzos a combatir la peste equina culpando a los rojos de haberla inoculado.



«Diario 16»